

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 25 de diciembre de 1930. Madrid

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — Madrid — APARTADO DE CORREOS 613.

N.º 380

LOS HOMBRES NUEVOS

El Feminismo y la Política en España

¿Cómo debe gobernarse?

DON LEOPOLDO MATOS,
ACTUAL MINISTRO DE
GOBERNACION

Como le conocí

Era natural que yo, como toda española que se interesa por el progreso de su patria, me alegrara del cambio de Gobierno que dió lugar a la caída de la Dictadura, no porque me fueran antipáticas las personas que lo integraban (las mujeres españolas tendremos siempre que agradecer a los de la Dictadura el rasgo generoso de habernos concedido el voto administrativo) sino por lo que indiqué en mi anterior artículo, al ver que el coste de las subsistencias, en vez de bajar, subía, y esperaba que en el cambio pudieran abaratar.

Nodejo, sin embargo, de reconocer que los colaboradores de la Dictadura estaban llenos del mejor deseo de acertar, pero estudiaban poco las necesidades del pueblo y su parcialidad al formar un partido político les enagenaron las simpatías de todos los independientes que suman en España la mayor valía.

No hablo con pasión ni con despecho, pues hacia mí, mostraron deseos de ayudarme, ayuda que no llegó por su caída y que venía lenta, aunque la gestioné con gran actividad, a causa de mi independencia en cuestiones políticas, ya que no quise sumarme a la «Unión Patriótica» como tantísimas otras mujeres que en ella ingresaron.

Por aquellos días del derribamiento de la Dictadura gestionaba yo del Ministerio de Fomento el alumbramiento de aguas para la Granja Social Femenina, fundada por mí, ayuda que el entonces Director General de Minas, el culto y buen español señor Fuentes Pila, me había ofrecido. La salida de este señor de la Dirección me obligó a visitar al nuevo Ministro de Fomento que acababa de ser nombrado por el nuevo Gobierno, para pedirle el apoyo que esperaba obtener de la Dirección de Minas, para lo cual solicité audiencia que me fué concedida.

El antedespacho del ministro estaba lleno ese día de individuos y comisiones de Madrid y de provincias que habían acudido a cumplimentarle y hacerle peticiones. No había más mujer que yo, después de una espera que duró más de dos horas fuí recibida la última.

El ministro me preguntó con interés y marcada distinción el objeto de mi visita; le expuse, en breves palabras, lo que quería y prometió complacerme por tratarse de una obra social de transcendencia, que me prometió visitar. Algunos días después me escribía una carta pidiéndome detalles sobre el expediente en tramitación para el alumbramiento de aguas, cuya contestación demoré a causa de haber caído enferma y luego haber caído él y haberse llegado el veraneo, y lo fuí dejando confiada de obtener la petición pedida, a juzgar por la carta que obraba en mi poder, cuando se efectuó el cambio de Ministro, pasando a Gobernación.

Me alegro no tener hasta la fecha nada que agradecer al señor Matos, porque el agraciado ataría mi pluma para ser imparcial al hablar aquí de él, por su actitud e interés hacia una desconocida, como yo para él era, por los comentarios que oí en su antedespacho, por la grata impresión reflejada en los rostros de los que con él acababan de celebrar audiencia, colegí que este ministro no se parecía a otros que yo había visitado, puesto que para llegar a ellos era preciso la influencia y este señor recibía a todos y con igual atención les escuchaba y ofrecía apoyarlos en sus peticiones justas.

Quise comprobar con hechos la valía de este ministro nuevo, aunque viejo en la antigua política, y al Ministerio del Trabajo fuí en busca de detalles de cuando él desempeñó, 1921, este ministerio.

Pero antes de exponer a mis lectores los datos que recogí, voy a reproducir un artículo, firmado por Adolfo Marsillach, en ABC, el día 6 de marzo del año que corre, por el que puede juzgarse bastante del carácter del señor Matos como caballero y como gobernante.

«DON LEOPOLDO MATOS GOBERNADOR

RECUERDOS DEL VERANO 1917

La jearquía de ministro la ganó D. Leopoldo Matos gobernando por segunda vez la provincia de Barcelona. La primera su gobierno duró escasos días a causa de la caída del Ministerio presidido por el señor Dato. La segunda fué de más larga duración: de 16 de junio de 1917 a 14 de septiembre del mismo año.

Tres meses, que el Sr. Matos, a pesar del tiempo transcurrido, debe recordarlos como una pesadilla. Bien que le valieron una cartera de ministro, pero nadie tal vez la ha ganado tan merecidamente ni con más disgustos y hartos sufrimientos.

Desde la pérdida de las colonias hasta septiembre de 1923, Barcelona ha sido lugar de tortura para sus gobernadores civiles. Algunos salieron frascados sin la menor culpa de su parte: otros como Barber, para morir de penalidades sufridas en Barcelona, y otros desacreditados, con razón o sin ella. Las luchas sociales, a causa de la sordidez patronal y de la insubordinación de la clase obrera, y la política rencorosa, anárquica y de encrucijada de la Lliga Regionalista, perturbaban la gobernación de la ciudad y de la provincia. Un conflicto de carácter político sucedía a una huelga revolucionaria, y a la inversa. Los alborotos y todo linaje de perturbaciones del orden público eran frecuentes, por no decir continuos. Se cantaban los *Segadors* como en son de guerra, de desafío y provocación; se silbaba a ministros que ningún daño hicieron Cataluña y hubo períodos que las bombas estallaban en mitad de la Rambla, y períodos que los ciudadanos se cegaban a tiros. La anarquía roja y la anarquía blanca competían en la tarea de tumbar gobernadores y debilitar el principio de autoridad. Se daba el caso de que los mejores colaboradores de anarquistas y sindicalistas eran quienes

(Continúa en la página siguiente)

más necesitaban de la autoridad para la defensa de sus vidas y de su hacienda contra el odio común de los de abajo y sed inagotable de venganza. Por eso pudimos llegar y sufrir la llamada «semana trágica» y las formidables huelgas del arte fabril, del ramo del agua, de La Canadiense y la de los transportes y basureros. De los 30 gobernadores que pasaron por Barcelona desde 1905 a 1923, apenas cuatro o cinco biéronse libres de serios conflictos. Al general Fuentes tocó la noche del 25 de noviembre de 1905, aquélla del incendio de *La Veu* y ¡*Cu-Cut!* El duque de Bivona tuvo que haberse las distintas veces con escandalazos catalanistas; Manzano, con algaradas de estudiantes, de radicales y de nacionalistas, con motivo de Solidaridad Catalana; durante el mando de Ossorio y Gallardo estallaron bombas, hubo tiros sin fin, motines de catalanistas y republicanos, una huelga de carreteros y coronamiento de tantos males, la «semana trágica»; Crespó Azorín desde su despacho del Gobierno civil pudo oír el estallido de varias bombas; Portela tuvo que bregar con una huelga ferroviaria, Julio Amado, con anarquistas y catalanistas, sin que dejaran de estallar huelgas y bombas; a Francos Rodríguez al bonachón de Francos Rodríguez, se le obsequió con la pavorosa huelga del arte fabril, con el cierre de 309 fábricas y el paro de 28.000 obreros del ramo del agua; González Rothwos y Montañés asistieron a la huelga de La Canadiense, de luctuosas consecuencias; Salvatierra, asesinado en Valencia, pasó horas de angustia afrontando valientemente una huelga revolucionaria; Raventós pacedió bajo el poder de patronos y obreros, tan desalentados los unos como los otros, con motivo de la formidable huelga de transportes, que puso en peligro la salud del vecindario, y Barber, el pobre Barber sufrió el odio reconcentrado de la clase patronal y de la Lliga por haber venido a Barcelona con ánimo de que la justicia triunfara de los egoísmos patronales. En el entierro de un industrial ase-

sinado cobardemente por los pistoleros al servicio del Sindicato Unico, le agredieron unos patronos que formaban parte del cortejo, y sabe Dios lo que hubiese sido del indeseado Barber si Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, no lo hubiese arrancado de manos de los agresores.

Y así llegamos al 19 de julio. Los parlamentarios (unos ochenta), burlando a los sabuesos policíacos, lograron reunirse facciosamente en uno de los palacios que el Ayuntamiento posee en el Parque de la Ciudadela. Delibera la Asamblea, bajo la presidencia del ilustre senador y hombre público D. Raimundo de Abadal. Apenas aprobadas las conclusiones por unanimidad, entra en el salón deliberante el inspector Sr. Bravo, y, de parte del gobernador, ruega a los reunidos que se disuelvan.

El Sr. Abadal, muy sereno y muy digno, contesta: «Representamos el país; no estamos sujetos a la autoridad gubernativa, y la Asamblea seguirá deliberando».

El inspector Bravo se retira. Transcurre media hora y en la puerta aparece un comandante de la Guardia civil, seguido de algunos de sus subordinados. Entran sin armas y con el tricorneo en la mano. El jefe de la guardia invita a los asambleístas a disolverse.

El Sr. Abadal: «La Asamblea no se disuelve, y seguirá deliberando».

El comandante: «El Gobierno ha declarado sediciosa esta Asamblea. (Escandalazo.) Si ustedes son representantes

de sus electores, yo lo soy del Poder ejecutivo, y he de cumplir sus órdenes».

El Sr. Abadal: «Por encima del Poder ejecutivo está el legislativo. Si ustedes representan la fuerza nosotros representamos el Derecho».

En esto entra el Sr. Matos, se coloca en el centro de la sala e invita a los representantes a disolverse. Hace retirar la fuerza pública y cerrar las puertas. A solas con los parlamentarios, les habla elocuentemente de la responsabilidad en que incurren, pues saben que la Asamblea ha sido declarada sediciosa por el Gobierno. «Como diputado y como gobernador —dice—, les requiero para que se disuelvan».

El Sr. Abadal: «A pesar del requerimiento del Gobierno la Asamblea no reconoce más autoridad que la suya propia».

Se entabla un vivo diálogo entre el gobernador y el presidente de la Asamblea. Aquél, intimando la disolución; el Sr. Abadal, defendiendo lo que creía o hacía ver que creía derechos de la Asamblea. Abadal está sereno y valiente; Matos, respetuoso, sin dejar de estar enérgico. Los dos son dignos uno del otro. Ahora que el papel de Abadal es más fácil y más simpático que el del gobernador. Para éste sería aquél uno de los ratos más amargos de su vida. Hombre de gran sentido jurídico y tal vez con alma y corazón más cerca de los asambleístas que del Gobierno, le repugnaría la misión que por deber estaba desempeñando.

Al fin, ante la actitud irre-

ducible del señor Abadal, tuvo que decir: «Señor presidente, quea usted detenido». Voces: «Que nos detengan a todos». El Sr. Matos: «Quedan todos detenidos».

En esta lista, que prodría ser ampliada, de gobernadores de Barcelona *saboteados* por sindicalistas, republicanos, catalanistas, obreros, patronos y clases conservadoras anarquizantes, falta don Leopoldo Matos, que, para hablar del segundo período de su mando con un poco de extensión, hemos dejado a drede para lo último.

Como antes se ha dicho, este mando duró tres meses. Meses de pasión para el señor Matos. Durante este tiempo no tuvo un día tranquilo. El problema catalanista estaba al rojo con motivo de la proyectada Asamblea de parlamentarios; un *entrés* que se tiraba la Lliga, o anzuelo para pescar incautos en beneficio del partido regionalista, como más tarde quedó demostrado con el asalto de este partido al Poder. Entre estos incautos recuerdo a Castrovindo, Melquiades Alvarez, Azzañti, Santa Cruz y Pablo Iglesias. Pensaron que de la Asamblea surgiría la República, y lo que vino fué... la Lliga.

La Veu echaba chispas, tocaba a rebato todos los días, y tuvo que ser suspendida. Apareció *camuflada* con el nombre de *Gaceta de Sitges*, y, suspendida también, poco después de su aparición, salió con el título de *Costa de Ponent*. El nombre no hace a la costa. La actitud, la intención, el brío fueron los mismos en los tres periódicos. Durante unos días tuvieron

Fca de Guantes
PROVEEDOR DE LA REAL CASA
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Loureiro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ 33. LAS CALATRAVAS MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

en tensión los nervios de Cataluña. Es de suponer que no menos excitados estarían los del señor Matos. Apenas tenía nadie a su lado. Personalmente se le consideraba y estimaba por su inteligencia, comprensión, buenos deseos y honradez; pero como gobernador, como representante del Gobierno, se le hacía el vacío. Por su gusto se hubiera ido, pero el Sr. Sánchez Guerra le tenía atado. Barcelona hervía; Cataluña estaba en pie, amenazaba y rugía; la expectación era grande en toda España. El Gobierno había declarado sediciosa la Asamblea. No importaba. La Lliga con el apoyo incondicional de casi toda Cataluña, quería celebrarla, pasase lo que pasase.

El gobernador abre la puerta y requiere la presencia de cincuenta guardias civiles. Matos pone una mano sobre el hombro del Sr. Rodés, diciendo: «Queda usted detenido, y salga de aquí».

Seguidamente son detenidos uno a uno los demás asambleísta, quedando en libertad a la salida del local.

Así terminó la Asamblea, de gran enardecimiento para los catalanistas; de amargura y pasión para el Sr. Matos.

La ecuanimidad, la prudencia, el buen sentido de este señor salvaron una situación que podía conducirnos aun a catástrofe.

Pero él aquella noche no dormiría.

Como entonces, en Barcelona, los conflictos se sucedían los unos a los otros, el señor Matos, apenas repuesto del disgusto de la Asamblea, tuvo que hacer frente a la pavorosa huelga ferroviaria que estallara el 11 de agosto.

ADOLFO MARSILLACH
CELSIA REGIS

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

POR SUSCRIPCION POPULAR SE ELEVA UN MONUMENTO A LA REINA MADRE EN EL ASILO DE SANTA CRISTINA

Por iniciativa del colegio-asilo de Santa Cristina, edificado y sostenido merced a la caridad de la Reina doña María Cristina, se ha levantado un pequeño monumento de mármol y bronce en la galería luminosa de la planta baja. Su erección, aparte de algunos donativos especiales, ha sido costeada por suscripción popular espontánea y numerosa entre los vecinos del barrio de la carretera de Extremadura, para quienes sintió durante su vida la egregia señora, especial y caritativa predilección. La mayor parte de los donativos, ofrecidos de manera espontánea, han sido de diez a veinticinco céntimos con los que se ha reunido la cantidad de 9.000 pesetas. La lista de humildes donantes, es pues, numerosísima.

Figura el monumento, de unos tres metros de altura, el busto de la Reina, vestido con el traje de corte, luciendo collar de perlas, y el ramo de violetas al pecho que tanto gustaba de llevar. El cuerpo emerge del manto real. La figura es de mármol blanco de Carrara, y el pedestal de mármol gris, con aplicaciones de bronce. Es obra del artista don Rafael G. Irurozqui.

Asistieron a la inauguración la Reina, las infantas doña Beatriz y doña María Cristina, el infante don Fernando de Baviera, Nuncio de Su Santidad, alcalde, presidente de la Diputación, marqués de Miraflores, presidente de la Comisión organizadora del monumento; intendente de Palacio duque de Bailén; marquesas de Miraflores y de Comillas, condesas de Catres y de Heredia-Spínola, cura párroco y capellán del colegio, señoritas de la obra de Luisa Marillac y otros muchos invitados.

Las doscientas niñas del colegio recibieron a la real familia cantando la «Marcha Real», apretadas en las escaleras que frente al zaguán arranca. Dirigió la comitiva a la capilla, donde la real

familia oró un breve rato; se descorrió la cortina que ocultaba el monumento. La Reina e Infantas lo examinaron con especial detenimiento, y una de éstas dijo: «Está nuestra abuela igual que era.»

La niña Angeles Fernández, leyó unas palabras de saludo.

A continuación, don Manuel Bofarull, pronunció un breve discurso de bienvenida a la Reina doña Victoria, y de cariñoso recuerdo para la Reina Madre.

Ella, como vos, dijo, fué madre amantísima, y por serlo, sintió que tres son las realidades esenciales de la vida, perennes y confortadoras: la Religión, el hogar y la maternidad. De ahí que atendiera a las necesidades de esta barriada creando una iglesia, un colegio-asilo y una Gota de Leche, con que atender el amor maternal en las circunstancias en que más lo necesitaba. Y pues, esa fué la obra de la Reina Cristina ¿Qué mucho que el alma del pueblo se estremeciese de sentimiento y de emoción y que surgiera el deseo de manifestarlo y de darle expresión duradera.

Este monumento, hecho de mármol y bronce duro y frío, es fruto de la ternura y del calor de la gratitud que lo animarán siempre. Termina diciendo que este homenaje, es expresión de un doble sentimiento: El de amor a la fe de nuestros mayores, y el de adhesión a la Monarquía cristiana.

Fuó muy felicitado.

La real familia escuchó al partir grandes muestras de entusiasmo y de afecto del pueblo que se había congregado a la puerta.

*Prendas hechas por
la Reina Madre*

El colegio-asilo de María Cristina lo fundó y sostuvo en vida esta egregia señora. Hoy, todos los gastos, incluso los de mantenimiento y vestido a las 208 niñas que allí se educan, lo costea la Casa Real. Desde la primera niñez reciben educación en el colegio, y hay un día señalado en que la Reina madre venía a repartir vestidos a todas las colegialas, costumbre que ha continuado doña Victoria Eugenia.

Toda la ropa blanca de la

Reina y de las Infantas la confeccionan las treinta muchachas que en el obrador trabajan; labores éstas espléndidamente pagadas. El importe de la ropa de la Casa Real y de muchísimos particulares que se trabaja se distribuye por entero entre las obreras en metálico, en prendas y en premios.

Cuando alguna contrae matrimonio, el Rey la entrega un dote de doscientas cincuenta pesetas.

En el libro de actas del establecimiento hemos encontrado intercaladas algunas hojas autógrafas de doña María Cristina. Todas comienzan, así: «Lista de las prendas hechas por mí para los pobres...» Después una serie de partidas de gorros, calcetines, camisetitas, etcétera, salidas de las augustas manos de la Reina de las Españas, que dedicaba las horas libres de todo el año a confeccionar amorosamente prendas para librar del frío a los niños humildes.

Hemos dado con ocho de estas preciosas notas. Las prendas en ellas registradas ascienden a novecientas cuarenta y una. Cada prenda supone largas horas de aguja o ganchillo, lo que demuestra que dedicaba a esta labor varias horas al día.

El pueblo de la barriada, que tales muestras de sentimiento dió a la muerte de la Reina madre, pidió que se le permitiera contemplar el busto erigido con la aportación colectiva a su querida bienhechora. El desfile se llevó con muestras de gran respeto.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que para el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora

Cuentos propios de LA VOZ DE LA MUJER

A LA SOMBRA DE LA CARIDAD

¡Hijo mío perdóname!...

Apenas extinguido el eco de cuatro campanadas, que en la vecina torre sonaron, el llanto de un ángel anunció un huérfano, nacido para la caridad de aquella santa mansión, en donde todo desamparado en su niñez tiene una cuna.

Crugió el torno... y Sor Providencia, de guardia aquella noche, halló entre sus manos un muñeco con vida, quizá hecho con pétalos de rosa y nieve, y en cuyos ojos del tono que arrancara al mismo cielo, brillaba la alegría de un vivir en la opulencia, de la cual una farsa cruel con mano sin piedad acababa de arrebatársela.

La opaca y esmerilada luz de la estancia hizo brillar mil hilos de oro, con que la naturaleza formó los cabellos del bienvenido, y Sor Providencia, alma nacida para el bien, estampó un beso de sublime amor en la frente de aquel niño... ya sin madre; de encajes y gasas su envoltura, fuera clave de un misterio, más curioso, cuando al coger la religiosa en sus brazos tan lindo pequeñuelo surgió la patente de su nacimiento, escrito de fina y elegante letra sobre cuartilla perfumada... y que así decía; Carlos Augusto Ferdinandus, H. de M. T. nació el 4 de noviembre de 1912. Se ruega a la Dirección de esa santa casa de maternidad distinción para este huérfano; consérvese exacta la filiación de este niño, a cambio de una pensión mensual de mil pesetas, que el día 1.º de cada mes recibirá en su guardia la hermana tornera.

¡Absorta quedó la buena religiosa!... y después de algunos momentos de contemplación para aquella angelical criatura, recordó de su deber, e internándose bajo las bóvedas del claustro, allá entregó el tesoro a otra hermana... para su presentación a la superiora, volviendo al pie del

torno en espera de un nuevo llamamiento a las puertas de la caridad.

II

Surge con la primavera la vida, borrando el acontecimiento del pasado invierno...; unos meses no más, y ya es tiempo para concertar el matrimonial contrato de dos elegantes jóvenes de la más rancia nobleza, a quienes las conveniencias sociales de una vida todo ostentación une..., y en ese mes de mayo con que la Naturaleza nos muestra sus infinitos encantos se comete un crimen de lesa amor, celebrando en el oratorio del señorial palacio de los duques de... el enlace de la gentil y hermosa Blanca, hija de los ilustres millonarios dueños de aquella residencia.

¡Todo es dicha!...; ¡todo es pompa!..., que así a la gerarquía de los novios corresponde; y en aquellos vetustos salones de damascos y tapices adornados, mil y mil testimonios de grandezas y amistad, confúndese en lujosa exposición...; ¡brota la alegría por doquier!...; una armoniosa marcha marcial, ejecutada en el *expresivo* del elegante oratorio, da el compás a un ordenado tropel de próceres y joven pareja deseándoles... venturas sin cuento... ¡Todo es placer!... sólo al terminar fiesta tan extraordinaria alguien, en secreto, llora un irreparable error...

¡Carlos!..., el honrado secretario del duque, persona de méritos inapreciables, pero del más plebeyo origen..., y la infeliz desposada, *víctima social*, a quien el resplandor de sus blasones y títulos nobiliarios servían para apóstrofe y ostentación de un delito, al formar un hogar de hielo, y reproche a su debilidad.

III

Ha pasado el tiempo...; la figura de la hermosa duquesa Blanca servir puede de ejem-

plo; su inagotable caridad en favor de los niños huérfanos conquista para sí el honor de ser nombrada visitadora en el Real Patronato de la Santa Infancia, y ante ella se abren las puertas de refugios y hospitales...; gira su primer visita a la casa de Maternidad, y al llegar ante una cuna de limpias y tocas ropitas, un ángel de cabellos de oro hace vagar de su corazón..., ¡despierta su amor de madre!..., y en la estela de un beso confúndese el remordimiento y el amor, la hipocresía social y el deber..., y en un supremo hálito del corazón siente el enorme peso de su debili-

dad dando paso a una convulsión nerviosa que la hiere de muerte.

Blanca, la hermosa..., la gentil..., la bienhechora de una caridad de ostentación, sale de aquella casa, *cobertizo de verdades*, maldiciendo de sus blasones, y al caer sobre los almohadones de su *chic* carruaje que la esperaba, un sudor frío invade su frente; dos gruesas lágrimas asoman a sus ojos, y aquella *figura de la sociedad*, en su postrero gemir, invoca las palabras de redención... ¡Hijo mío, perdóname!

Concha Santos

El Ama

Yo aprendí en el hogar en qué se funda
la dicha más perfecta
y para hacerla mía
quise yo ser como mi padre era;
y busqué una mujer como mi madre
entre las hijas de mi hidalga tierra.
Y fui como mi padre, y fui mi esposa
viviente imagen de mi madre muerta.
¡Un milagro de Dios que ver me hizo!
otra mujer como la santa aquella
Compartían mis únicos amores
la amante compañera,
la patria idolatrada
la casa solariega,
con la heredada historia,
con la heredada hacienda.
¡Qué buena era la esposa
y qué feraz mi tierra.
¡Qué alegre era mi casa
y qué sana mi hacienda,
y con qué solidez estaba unida,
la tradición de la honradez de ellas.

.....
Lavando en el regato cristalino
cantaban las mozuelas,
y cantaba en los valles el vaquero,
y cantaban los mozos en las tierras,
y el aguador camino de la fuente,
y el cabrerillo en la pelada cuesta...
Y yo también cantaba,
que ella y el campo hicieronme poeta!

Cantaba el equilibrio
de aquel alma serena
como los anchos cielos
como los campos de mi amada tierra:
y cantaban también aquellos campos,
los de las pardas, onduladas cuestas,
los de los mares de encerradas mieses,
los de las muchas perspectivas serias
los de las castas soledades hondas,
los de las grises lontananzas muertas...

El alma se empapaba
en la solemne clásica grandeza
que llenaba los ámbitos abiertos
del cielo y de la tierra.

Continúa en la página nueve

LA MUJER Y EL HOGAR



Menú de la semana

SOPA DE COLES.—POLLO A LA MERENGO.—CALAMARES EN SU TINTA.—BIZCOCHO CASERO

SOPA DE COLES

Se cuece la col, después de partida, quitándole las hojas que no sean blancas, en agua con sal, y de modo que le falte un poco.

Ya cocida, la rehogaremos en tres cucharadas de aceite bueno, después de freir tres o cuatro dientes de ajo hasta que queden casi quemados.

Sobre el aceite echaremos el caldo, y cuando vaya a hervir, añadiremos el pan, que deberá cocer solo unos minutos.

En el caso de que no haya caldo se utiliza el agua en que se coció la col, limpiándola de residuos y espumas con una espumadera.

Añadiendo, antes de servirla, un poco de ajo y perejil picados.

POLLO A LA MERENGO

En la cacerola echar solo el aceite preciso para cubrir el fondo; añadir una docena de cebollas, una hoja de laurel, medio diente de ajo, sal y una pizca de pimienta.

Partidos los pollos en trozos se rocían con vino blanco, rehogándolos enseguida en la grasa antes preparada en fuego vivo.

Las cebollas y la carne han de dorarse bien, lo que cuesta poco menos de media hora. Durante la operación, remover con frecuencia los trozos de pollo.

Dorado éste se saca y aparta mientras se ultima la confección de la salsa, para lo cual conviene pasarla a otra cacerola. Se rehoga en ella una cucharada de harina hasta que tome color de castaña, y cuando esto suceda, sin dejar de moverla, que hierva cinco minutos.

A continuación echar un par de tazas de caldo y una copa de coñac, hacerla hervir otros cinco minutos, sin cesar de moverla, y apartada de la lumbre.

Un cuarto de hora antes de servir el plato echar los trozos de pollo en la salsa que cueza, en fuego vivo, hasta momentos antes de sacarlo a la mesa. Debe aparecer con la salsa reducida a lo menos en una mitad.

CALAMARES EN SU TINTA

Elegiremos los calamares que sean pequeños, y después de limpiados esmeradamente, los rellenaremos cada uno con sus mismos tentáculos, teniendo cuidado de guardar las bolsitas de tinta al limpiarlos.

Frito un poco de aceite de buena calidad, freiremos en él los calamares, colocándolos, después de bien escurridos, en la cacerola en que hayan de cocerse.

En el aceite que nos quedó en la sartén, después de freir los calamares, freiremos dos cebollas medianas y un diente de ajo, todo convenientemente picado.

Cuando empiece a dorarse añadiremos el contenido de una lata grande de tomate, un ramito aromático hecho con

perejil, tomillo, orégano y laurel, mas algunos granos de pimienta, un clavo y la sal necesaria.

Pondremos a cocer esa especie de salsa, y cuando nos parezca que está bien, pasándola por un pasapurés la vertteremos sobre los calamares.

Para terminar el guiso añadiremos la tinta de los calamares desleída en una copa de vino tinto y colada. Conoceremos que la cocción ha terminado, en que la salsa aparezca reducida y espesa.

No hay inconveniente, si los calamares no son muy pequeños, en partarlos en rodajas antes de sacarlos a la mesa.

BIZCOCHO CASERO

Como en todos los platos de repostería quid está en la paciencia para amalgamar los distintos ingredientes que forma la masa.

Diremos el orden en que deben unirse aquéllos, y con esto habrá de sobra para que te luzcas como repostero, amable lectora.

Primero batiremos las tres yemas de los huevos, mezclando una cucharada de jarabe de naranja y el azúcar, procurando que la mezcla resulte espumosa.

Después añadiremos la manteca, previamente batida, y a continuación las claras de los huevos, en punto de merengue.

Ahora con toda la calma, a pizquitas, iremos echando la harina, y cuando esté toda, haremos otro tanto con la fécula.

Cerciorados de que la masa está bien trabada, a visto que resulta fina y esponjada, la colocaremos en el molde, que estará untado de manteca.

Media hora de cocción en fuego suave completará la obra, pudiendo cerciorarnos de ellos por el sabido procedimiento de meter una aguja de hacer media o cosa semejante.

Aun más que el postre, a pesar de lo exquisito que es, te gustarán las alabanzas de quienes lo gusten.

Conocimientos Útiles

PARA QUITAR LOS CIRCULOS QUE DEJA LA BENCI-NA EN LA ROPA

Los círculos que deja la bencina en la ropa después de haber quitado de ésta con aquella sustancia una mancha de grasa, pueden hacerse desaparecer aproximando la parte manchada al chorrillo de vapor que se desprende del pico de una tetera cuando está el agua en plena ebullición. Téngase la tela un ratito expuesta a la acción del vapor y se verá cómo la señal de la bencina desaparece como por encanto.

LA PINTURA AL OLEO SOBRE TELA DE SEDA

Para pintar al óleo sobre tela de seda se plancha primero con cuidado y luego se repasa con un pincel mojado en una solución de alumbre al 25 por 100. Se extiende luego sobre una hoja de papel duro o cartón, o una tabla cubierta con papel blanco, y ya se puede pintar.

COMO SE SUAORIZA LA PIEL

Cuando la piel tiene cierta tendencia a estar seca debe usarse una ligera crema durante el día y, en cambio abundante «coldcream» por la noche. Esta debe usarse lo más posible, en vez de agua, para limpiar la tez. Frótese bien para que penetre en los tejidos, y después quítese con una toalla suave o pañuelo.

Téngase en cuenta que las habitaciones con mucha calefacción y las reuniones en sitios profusamente iluminados artificialmente son perjudiciales para la piel seca. Evítese este inconveniente usando una buena crema, y si se ha estado mucho rato junto al fuego dense fricciones con crema en cuanto sea posible.

PREPARACION DE LA LE- GIA EN FRIO

Una buena lejía en frío se prepara del modo siguiente: para 16 litros de agua, 300 gramos de jabón, una cucharada mediana de amoníaco y otra de esencia de trementina.

na. Se corta el jabón y se deja diluir en un recipiente de agua caliente. Esta disolución se añade al agua con el amoníaco y la trementina, bien mezclados. Después se pone la ropa dentro del líquido, que debe cubrirla, y se deja en remojo unas dos o tres horas.

Consejos Higiénicos CUIDADO DE LOS ENFERMOS

Vejigatorios

Vienen preparados de las farmacias en diversas formas; cuadrados, evóideos, redondos, etc, con incisiones en el contorno para que su aplicación sea más fácil. El cuidado previo de la aplicación de un vejigatorio consiste en la limpieza minuciosa del lugar donde el médico ordenó que se le pusiera al enfermo. Se rasurará la parte, lavándola luego con una solución sublimada, o con un poco de alcohol absoluto. Antes de la aplicación del vejigatorio se espolvoreará éste o la región indicada con un poco de alcanfor, y luego sobre la tela del vejigatorio se hace una presión con la palma de la mano para que se adapte a la piel. Si se trata de un niño, cuya piel es más fina, se pone entre el vejigatorio y la piel un delgado papel aceitado que disminuirá el dolor (Grenet). Tiénese ya a mano tiras de esparadrapos o diaquilón y se colocan encima entrecruzadas para que sostengan el vejigatorio. Hecho esto se recubre con una manita de algodón hidrófilo, sujetándolo todo con un pañuelo o una venda.

La duración del vejigatorio es única y exclusivamente de la incumbencia del médico y a su dictamen deberá someterse la familia.

Más delicada que la aplicación es la manera de levantar el vejigatorio. Se coge con cuidado de uno de los extremos (claro está que después de haber separado las tiras de esparadrapos) y se tira con lentitud y poca presión hasta que esté completamente desprendido. Luego, con unas tijeras finas y previamente lavadas, se corta hacia su base la ampolla que se ha formado. Pudiera suceder que ésta no se hubiese presentado y en

este caso se aplica inmediatamente sobre el sitio una cataplasma emoliente (fécula de patata, linaza etc.). La herida que queda en el lugar de aplicación del vejigatorio se lava todos los días con un agua antiséptica y se espolvorea con una sustancia secante, ambas cosas que el médico formulará.

Se emplean también hoy mucho los vejigatorios líquidos, que son soluciones de sustancias cáusticas que se extienden sobre la parte a merced de un pincel. Son más sencillos en su aplicación, pero hay muchos casos en los que no substituyen al vejigatorio clásico, y nunca debe la familia emplearlos por sí propia, pues se expone a más de un disgusto por no saber regular la cantidad ni la fricción con el pincel, ocasionando verdaderas quemaduras que tardan luego bastante tiempo en cicatrizar.

En la cura de los vejigatorios en los niños se empleará siempre el algodón boricado o fenicado, que si bien en el primer momento escuece, se calma pronto y no molesta más al enfermo, pues no se requiere luego otra cosa que esperar a que el algodón se desprenda.

Dr. Eleizegui

MUJERES DE TEATRO

Una anciana artista española en Méjico

¿Habrá en España artista alguno del arte escénico que recuerde a aquella portentosa actriz, Etelvina Rodríguez, que a los dieciocho años era la más aplaudida de las características de su tiempo?

Seguramente no... Pues aún vive; maltrecho el cuerpo por los años, pero ágil y vibrante el espíritu, la prodigiosa comedianta que en plena lozanía de los años, en plena ilusión de su vida artística, sacrificó vanidades propias de mujer y comedianta por la edad, para ocultar su pelo negro y sedoso con la blanca peluca, y desfigurar el rostro bello, suave y delicado, de muñeca de dieciocho primaveras, con el carboncillo o el corcho quemado, que marcaba las líneas profundas como grandes cicatrices de la ancianidad.

Si para el arte había nacido y a él estaba consagrada, al arte había que sacrificarlo todo. ¿Haría este sacrificio una sola de nuestras artistas de hoy?

No... Por eso a Etelvina Rodríguez la crítica de aquellos días quemó en su honor la mirra y el incienso de alabanzas y jaculatorias.

Vive Etelvina en una vetusta casa de vecindad, junto al teatro Fábregas, en cuyo tablado alcanzó sus mayores éxitos durante su larga residencia en la capital mejicana... Y vive en compañía de una sobrina linda y bella y en compañía de recuerdos que le despiertan las fotografías de actores de los tiempos pretéritos que con ella corrieron en el carro de la farándula...

Eduardo Bachiller, su marido... Francisco Gavilanes... Celia Bonoris... Y de los tiempos actuales también... Que Ernesto Vilches, admirador del arte de la anciana actriz, escribió de su puño y letra en una fotografía suya esta dedicatoria: «Para Etelvina Rodríguez, la cómica más grande que hay aquí y en España.—Ernesto Vilches.»

Etelvina Rodríguez Cereijo nació en La Coruña; gallega pura con levadura mejicana... Debutó en Madrid cuando contaba dieciséis años... A los dieciocho comenzó a desempeñar papeles de dama de carácter... Casó con Eduardo Bachiller, y consagrada ya por la crítica y por el público de Madrid, que celebraron sus aciertos escénicos y los prodigios de caracterización, marchó con una compañía lírica a la Habana, cuyo público se le rindió incondicionalmente.

Terminado su contrato en la capital de Cuba se dirigió a Méjico, en la compañía que capitaneaba el popular actor Modesto Julián y en la que figuraban Concha Martínez, una tiple genial—a la que aplaudieron largo tiempo—; su marido, Eduardo Bachiller; el inolvidable Francisco Gavilanes y otros que no viven ya.

Debutaron en el teatro Arbeu y desde aquella época ya no se ha movido de Méjico, trabajando en todos los Estados de la República.

Etelvina ha dicho refiriéndose a aquellos días:

—Epocas aquellas en que no se enseñoreaba el astracán ni la procacidad tenía su asien-

to en los escenarios, ni imaginábamos que llegara a existir el bataclanismo perverso y contagioso. Tiempos gratamente añorados en que los artistas éramos verdaderos devotos del arte y los autores no entraban a saco con las obras consagradas... No me he retirado, ni me retiraré mientras viva, definitivamente de la escena... No trabajo formalmente, es decir, no hago temporadas largas, porque estoy falta de energías, de memoria y de oído. En suma, que ya me canso... Acepto trabajarlos domingos en funciones de «bolo» porque con ello me reconforto un poco y los centavos nunca vienen mal.

—¿No ganó dinero?

—Sí; pero se gasta como se gana. El artista de teatro es así, además, en mis tiempos se pagaba poco a los artistas... Imagínese que mi marido y yo cobrábamos cuatrocientos pesos mensuales.

—¿Su repertorio?

—Enorme... Cuanto se ha escrito para zarzuela desde hace mas de medio siglo lo he representado... Cultivé todos los géneros... No tuve predilección por obra alguna, pero eso sí, conservo cariño por algunos papeles que han encajado admirablemente en mis facultades... El domingo voy a tomar parte en una obra preciosa que estrené hace cerca de cuarenta años en la Habana: «La sensitiva».

Los artistas escénicos residentes en Méjico rindieron el domingo día 20 de octubre último un gran homenaje de cariño y admiración a la veterana artista en el teatro Arbeu, donde debutó hace treinta y dos años.

Tratajaron todos, ella también, y Méjico se desbordó en el teatro, tributando a la anciana Etelvina verdaderas ovaciones, vitoreándola con entusiasmo... Lloraba la ancianita como un niño, de alegría y de emoción, e interpretó como en sus mejores años varios tipos que tan familiares le son.

Venturosa jornada para esta compatriota, que aquella noche, al cerrar sus párpados para el sueño, húmedos por la emoción, seguramente enviaría sus lágrimas a la madre patria, tan lejana...

Jose L. Barberán

(De «La Libertad»)

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

Medina del Campo, el Castillo de la Mota y el carácter de los medineses

Estoy en deuda con Medina del Campo. Por dificultades de trabajo que requirieron mi atención preferente en la marcha de mi obra social, tuve que aplazar la serie de artículos que venía publicando sobre mi viaje a Valladolid y Medina.

Siendo esta ciudad el teatro donde se ha de desenvolver la magna idea que la señora S. de Vicuña ha tenido sobre la reconstrucción del Castillo y el estudio de la Reina Isabel I a ella han de volverse todas las miradas como se vuelven las nuestras, porque Medina recuerda al mundo entero, que esté versado en la Historia, la grandeza de España.

Tienen fama sus habitantes de apáticos e indiferentes. Yo, en las dos entrevistas que con ellos he tenido, puedo demostrar lo contrario, particularmente en lo que se refiere al asunto que con ellos he tratado sobre el Castillo y la Reina.

Pero antes de dar mi parecer, quiero reproducir un artículo publicado en «La Libertad» del día 12 de este mes, que demuestra que Medina no es tan indiferente y apático, y sabe levantar su voz recordando sus grandezas pasadas y recabando protección de los Poderes Públicos, como justicia que merece.

Titúlase el artículo «La historia, la realidad y el desdén oficial» y lo firma y fecha en Medina, Jorge Ribas.

«Medina del Campo—dice—es una muestra palpitante de los pocos grandes pueblos que han sabido abrirse camino al través de los tiempos, sin embadurnar la fisonomía de su préterito glorioso. Nada o casi nada debe al favor oficial, matices han guardado siempre para la célebre villa del Zapardiel un bello florilegio de alabanzas, o, mejor dicho, la misma sar-

ta de encomios perfumados en sahumerio..., porque Medina del Campo, ante los ojos de los administradores del Estado, es sólo la visión simbólica de su famoso castillo, el postrer suspiro de la reina Isabel y el histórico rellano donde se asentaron sus Cortes históricas.

Es un caso inconcebible lo que ocurre a la sin par tierra de Medina con relación al Estado, si nos atenemos a la ley que Dios mandó hacer para que rigiese entre servidor y servido; no hay tal caso inconcebible si paramos mientes en que la flor de la gratitud no se cultiva en los jardines del Poder público.

No existe en la Península ibérica un pueblo agrícola capaz de rebajar la nombradía que acusa Medina del Campo. Dentro de España, desde Galicia a Cataluña y desde Andalucía a las dos Castillas, allí donde se habla de cereales, de vino y de ganadería, forzosamente se tiene que pronunciar la villa medinense, que es la Meca del agro, primera actividad del hombre y fuente única de sus demás actividades.

Un día, hace treinta años, un flamante ministro de Fomento, que se dirigía en tren a San Sebastián, exclamó al detenerse el convoy en la estación de Medina:

—¡Medina del Campo, castillo de la Mota, cámara mortuaria de Isabel la Católica!...

No se le ocurrió más que este tríptico de lóía saturada de olor a pergamino. Sin embargo, por los andenes de la estación de Medina no ambulaban las huestes de Fonseca, ni las azafatas de Juana la Beltraneja, ni se oía hablar a nadie de comunidades, capitulaciones ni acontecimientos de este remoto jaez, sino que bullían, como día de mercado grande, tratantes, ganaderos, labradores, aparceros y gentes interesadas más en la pre-

ponderancia agropecuaria de Medina que en las razones que aconsejaron a Enrique IV el Impotente para mandar cortar la cabeza a Alfonso de Córdoba.

Alguien creará, no obstante, que las cosas han variado en el transcurso de estos treinta años, y han variado, efectivamente. Si a la sazón la importancia agrícola de Medina del Campo transcendía a todo los extremos peninsulares hoy rebasa la más cálida ponderación, gracias al esfuerzo perenne de los medineses, cuya vocación por la agricultura no encuentra par en la heredad española. Lo que no ha sufrido alteración, empero, es la miopía de los Gobiernos. Esta sigue sin calarse las antiparras de la razón en el reparto de merecimientos. No ve, naturalmente, que la desidia oficial, en casos como el que nos ocupa, es más que la desidia oficial, es ingratitud y desdén.

Medina del Campo representa en España la más elevada ideología del trabajo humano, el cultivo de la tierra, la justicia gobernadora debe refrenar este honroso privilegio con una merced apropiada a las nobles armas que lo han conquistado.

Medina del Campo necesita para su genuina vida espiritual la inmediata creación de un alto centro de estudios agrícolas que esté en íntima relación con la Escuela de Ingenieros Agrónomos, que tan fuera de todo derecho se asienta sobre los terrenos de la Moncloa, de Madrid. Este centro docente igual podía ser Instituto para ingreso en la Escuela que lugar de preparación de los últimos cursos de la carrera agronómica. La determinación de materia no importa al caso. Lo que importa, por justo y merecido, es que la enseñanza oficial de la agricultura pase por el solio donde preside la diosa Ceres en el agro español, que es en la vieja Castilla y en una llamada de renombre universal por haber sido teatro de los hechos más

gloriosos de nuestra historia y por ser cuna de una variedad sublime de la raza labriega: la que no se deja cautivar por los cantos de sirena de este siglo, que es el siglo de los renunciamentos y de las doradas bajezas.»

En las peticiones que el firmante del artículo hace, nosotras, como complemento a la obra de reivindicación histórica hemos propuesto también la creación de una Granja Femenina en Medina para ayudar a la mujer a tener un medio de vida en esa región tan adecuada para las industrias agrícolas.

CELSIA REGIS

Por la memoria de Isabel la Católica

El «Diario de la Marina» de la Habana dedica a nuestro proyecto sobre Isabel la Católica las siguientes líneas que con gusto transcribimos.

«No hay en la historia de España ningún rey ni ninguna reina que haya superado los méritos, las empresas y las hazañas de Isabel la Católica. ¡Mujer sólidamente grande, mujer maravillosa, la que tras la descomposición y heterogeneidad de la nación española dividida en distintos reinos durante la reconquista, realizó al fin el anhelado ideal de su unidad política, de su unidad religiosa y de su unidad territorial!

Mujer extraordinaria la que al impulso de sus fervores patrióticos y religiosos remató después de ocho siglos de continuo combatir contra los moros esta reconquista e izó al fin en la Torre de la Vela, de Granada, la bandera de España! ¡Mujer de gigantes arrestos la que impelida por estos mismos dinamismos de la patria y de la religión dió la mano generosa a Cristóbal Colón, ya casi abatido tras tantas repulsas y decepciones, para descubrir y

cristianizar la inmensidad de un nuevo mundo!

No se ha glorificado todavía merecidamente a esta mujer. No se ha medido y justipreciado la magnitud de su obra. A este noble fin se tiene por iniciativas de la Excm. señora Mercedes Sainz de Vicuña de Caimi, Presidenta Central en pro de la Reina Isabel la Católica. Se quiere estudiar en todo su vigoroso relieve, en todo el esplendor de su gloria, en todo el valor monumental de sus hazañas y de sus virtudes la excelsa figura de esta reina. Se la quiere aquilatar en la grandeza de sus tres fundamentales facetas; la patriótica, la religiosa y la racial. El Gobierno español la presentará y honrará en el primer aspecto. La Iglesia y los católicos, en el segundo, gestionando su beatificación, y las damas españolas e hispanoamericanas en el tercero; en el número y calidad de las instituciones benéficas y culturales que fundó. Se procederá al mismo tiempo a la reconstrucción del Castillo de la Mota de Medina del Campo, donde murió Isabel la Católica y donde se encuentran venerandos recuerdos de su vida. Reconstruido este castillo se guardarán en álbum expresamente hecho para este objeto, los nombres de todas las personas que ayuden a esta obra.

Con una persistencia, actividad y eficacia dignas de todo encomio ha laborado en Cuba desde Camagüey por la realización de este homenaje a la augusta y santa memoria de Isabel la talentosa y notable artista Angela Muns Blanchard. Prueba elocuente de esta labor es la cantidad de ciento veinticinco pesos quince centavos que, a pesar de la actual crisis económica ha remitido a la Presidenta del Comité Central de Madrid.

Estamos seguros de que esta empresa tan gloriosa para España, para la que tanto la honró, la prestigió y la engrandeció y para América descubierta por sus iniciativas y su decidida protección, no ha de ser recibida con indiferencia por las sociedades y la colonia española de la isla. A su mayor éxito han de contribuir sin duda, en unión de los elementos cubanos, con la generosidad que permita la estrecha situación económica que padecemos.

El principio del reinado de los Reyes Católicos en Palencia

Véase el número anterior)

mente ante el peligro que les ofrece las aspiraciones del rey de Portugal a la Corona, actividad que había de ser secundada en esta Ciudad por Alfonso de Deza que en 22 de Mayo se presenta con una carta por la cual manda el rey que le reciban por asistente, con el sueldo de 300 maravedís cada día.

Pocos después, el 31, el asistente reúne la Ciudad en el monasterio de San Francisco a campana repicada, con dos objetos: reclutar los peones que han de ir a la guerra de Portugal en servicio del Rey; y extender la sisa a la carne, vino y pescado por las necesidades de este servicio.

Diecisiete personas, todas muy calificadas, se encargan de cumplir estos acuerdos, que comprende: 1.º Que cada cuadrillero nombre los peones que caben en cada cuadrilla, que los armen y paguen por diez días según manda el rey. Que los que no fueren a la guerra paguen igualmente, y que cada uno satisfaga según su hacienda. 2.º Que ande desde el día siguiente la sisa del vino, en cada azumbre dos cornados e igual cantidad, en cada libra de vaca, carnero, oveja, cabrón, pescado fresco y salado: en cada costal de sardinas cinco maravedís y veinte en la cesta de truchas. Todo por un año, y todo con el fin arbitrar no menos de 400.000 maravedís que se estimaron precisos para la guerra y para salario del asistente.

Cuanto a los peones cupieron 253 entre 773 que formaban las cuadrillas.

Por un procedimiento tan rápido y expedito se preparó la ciudad para la guerra, y por otro no menos eficaz se previnieron los disturbios y alteraciones públicas disponiendo (5 de junio) que de noche para evitar «furtos e insultos el merino con un alcalde y escudera del asistente, ronde por la Ciudad» prohibiendo que desde las diez en adelante anduviese nadie con armas sobena de perder-

las. Se atendió igualmente a otro género de excesos pregonando que ninguna persona «juegue a los dados, peniros, setos, ni otras cosas, ni a los naipes del parar sobena de los didineros perdidos».

Así las cosas, el 7 de Junio un mensajero del rey presentó dos cartas para que «la gente así de caballo como a pié de 60 años ayuso y 18 arriba partan a le servir con sus armas», noticia que no se compagina bien con otra recibida el 18 del mismo mes que anunciaba la llegada del rey para el sábado 20. Sin duda había de llegar con gran golpe de gente cuando se nombran en el acto dos comisionados para procurar la venta de vino, otros para que las panaderas amasen pan suficiente, otros para entender que no falte carne ni pescado y los últimos para que cumplan igual obligación con la cebada y otras provisiones. Se pregonó que todos salgan armados para recibir al rey; se designa a Alfonso de Villegas para que lleve el estandarte en el recibimiento, se notifica a los moros y judíos que salgan armados con su corán (sic) por último que ninguno no haga cosa alguna el día que llegase el rey y que todos vengan a la Ciudad tan luego como oyesen el repique de campanas de San Miguel.

No fué menester cumplir por entonces estas disposiciones. La situación de las cosas había variado hasta el punto de sufrir modificación el itinerario del viaje del rey, quien decidido a venir a Palencia el día 20, cambia de parecer y opta por lo visto por reunir sus huestes en Valladolid para dirigirse sobre Toro, cuya ciudad acababa de ocupar el rey de Portugal.

El 3 de Julio aún se hallaban en Palencia los hombres de armas de la ciudad y el Obispo que había de partir con ellos, porque en tal día se pregonó que «mañana martes 4 parta toda la gente con el pendón de la Ciudad para Valladolid como lo manda el rey para ir a poner batalla al rey de Portugal que estaba en Toro», pregón que se repite el mismo día 4, en que el merino Ordoño y su teniente Toribio Conde, nom-

bran las personas que habían de sustituirles en su ausencia.

Puede asegurarse que a lo sumo el 5 de Julio la gente partió para la guerra y el lunes 8 las puertas de la Ciudad (Pan y agua, Puente, san Lázaro y Monzón) ya reparadas y en estado de defensa se entregan a personas de toda confianza.

En esta situación transcurre un mes que fué el tiempo que empleó D. Fernando en su peligroso alarde sobre Toro, del cual ha quedado la memoria del cartel de desafío que dirigió a su adversario. El 9 de agosto se disponen nuevas y más apremiantes medidas para guarda las puertas de la Ciudad, señal, de lo temidos e inciertos que eran a la sazón los movimientos del de Portugal; y en el mismo día se hallaban ya de vuelta las gentes que mandó la Ciudad al servicio del rey, puesto que a P.º, de Villegas, que llevó el pendón como alférez de los peones, se le gratificó con mil maravedís.

Dos días después, o sea el viernes 11 de agosto, llegó el rey a Palencia, de paso para Burgos, donde le llevaba el deseo de combatir el castillo que se hallaba por el adversario de Portugal. Su estancia en Palencia fué breve, pues el mismo día de su entrada y apenas comió, salió para dormir en Amusco, donde se hallaba el conde de Treviño.

Gran parte de la corte y de su ejército pudo permanecer en Palencia y seguir desde aquí un camino más directo para Burgos, cuando se ve al Regimiento reunirse aquella misma tarde después de la partida del rey para librar los maravedís acostumbrados a los oficiales de su cámara, según otros años pasados.

Fueron estos: A los aposentadores.....660 maravedís
«limosneros.....200»
«reposteros de armas.....200»
«porteros.....200»
«monteros.....200»
«mozos de espuela.....200»

La noticia de su entrada contiene pormenores que merecen conocerse.

«E salieronle a ribibir el reverendo dondiego Hurtado de Mendoza obispo del su

(Continuará en el próximo número)

¡Qué plácido el ambiente,
qué tranquilo el paisaje, qué serena
la atmosfera azulada se extendía
por sobre el haz de la llanura inmensa!

La brisa de la tarde
meneaba, amorosa, la alameda,
los zarzales floridos del cercado,
los guindos de la vega,
las mieses de la hoja,
la copa verde de la encina vieja...

¡Monorítmica música del llano.
qué grato tu sonar, qué dulce era!

La vida era solemne;
puro y sereno el pensamiento era;
sosegado el sentir, como las brisas;
mudo y fuerte el amor, mansas las penas,
austeros los placeres,
raigadas las creencias,
sabroso el pan, reparador el sueño,
fácil el bien y pura la conciencia.

¡Qué deseos el alma
tenía de ser buena,
y cómo se llenaba de ternura
cuando Dios le decía que lo era!

II

Pero bien se conoce
que ya no vive ella;
el corazón, la vida de la casa
que alegraba el trajín de las tareas,
la mano bienhechora
que con las sales de enseñanzas buenas
amasó tanto pan para los pobres
que regaban sudando nuestra hacienda.

¡La vida en la alquería
se tiñó para siempre de tristeza!

Ya no alegran los mozos la besana

con las dulces tonadas de la tierra,
que al paso perezoso de las yuntas
ajustaban sus lánguidas cadencias.

Mudos de casa salen,
mudos pasan el día en sus faenas,
tristes y mudos vuelven
y sin decirse una palabra cenan;
que está el aire de casa
cargado de tristeza,
y palabras y ruidos importunan
la rumfa sosegada de las penas.

Y rezamos reunidos el Rosario,
sin decirnos por quien... pero es por ella,
Que aunque ya no su voz a orar nos llama
su recuerdo querido nos congrega,
y nos pone el rosario entre los dedos
y las santas plegarias en la lengua.

¡Qué me importan los bienes
si he perdido mi dulce compañera!
¡Qué compasión me tienen mis criados
que ayer me vieron con el alma llena
de alegrías sin fin que rebosaban
y cuyas también eran!

Hasta el hosco pastor de mis ganados,
que ha medido la hondura de mi pena,
si llego a su majada
baja los ojos y ni hablar siquiera;
y dice al despedirme: «Animo, amo;
haiga mucho valor y haiga pacencia...»

Y le tiembla la voz cuando lo dice,
y se enjuga una lágrima sincera,
que en la manga de la áspera zamarra
temblando se le queda...

¡Me ahogan estas cosas,
me matan de dolor estas escenas!

(Concluirá en el próximo número)

TODA CORAZON

LUCIA CALLE DE CASADO

9

(Continuación)

II SEMBLANZA

Nada más agradable para el lector de una novela
que el autor le proporcione datos o antecedentes del
héroe o heroína alrededor del cual ha de girar todo
el interés e importancia de la obra.

El protagonista, sea de uno u otro sexo de una narra-
ción cualquiera, es una figura que llega a adueñarse
del ánimo del lector de tal modo, que éste le consi-
dera como algo muy querido que le hace sufrir o go-
zar grandemente con las vicisitudes porque va atra-
vesando en el desarrollo de la obra. Y tal es la in-
fluencia que a veces llega a ejercer en el espíritu del
lector que éste se llega hasta a olvidar de sí propio
para reconcentrarlo de su actividad intelectual sobre
el que durante algún tiempo ha de ocupar su aten-
ción.

Por eso nosotros que sabemos cuán grato es al al-
ma el identificarse con un héroe literario por medio
del conocimiento de la psicología última del mismo,
no queremos pasar más adelante sin poner al lector
al corriente de la vida diáfana, ejemplar, de la ideal
maestría que ha conocida en el anterior capítulo, ca-
mino de una insignificante aldea castellana, llevada
por el ineludible deber profesional, atraída, al paso
dulcemente por la fuerza de su vocación invencible
hacia la honrosa profesión del Magisterio.

María Luisa, la joven y bella Maestra de Va'serra-
da, había visto la luz primera en una antiquísima vi-
lla de Castilla la Vieja, en uno de esos poéticos luga-

res, archivos de históricos recuerdos, solares de la
hidalguía hispana y recios baluartes de la fe cristia-
na, esa grande e inextinguible fe que engendró el es-
píritu caballeresco de la Edad Media. Dentro de unos
vetustos murallones, mudos vasallos de un arrogan-
te y medio derruido castillo medioeval—vestigios
pregoneros del valor indomable de una raza férrea—
se había formado su bello corazón, pleno de poesía
e idealismo. Había nacido adornada por ese inesti-
mable don de simpatía que hace a los seres suma-
mente agradables a los ojos de todos, cualidad que
en algunas regiones de España se denomina «tener
ángel».

Tener ángel se dice de una persona que atrae,
que subyuga; ¡y vaya si María Luisa le tenía en alto
gradol...

Desde pequeña tuvo todo el que la conocía por
un encanto de niña, por una criatura excepcional,
por uno de esos ángeles de dulzura y bondad, que
encadenaba al suyo el corazón de cuantos lo trata-
ban.

Eran sus padres un pundonoroso militar que ha-
bía hecho la carrera allá en las Antillas, a costa de
heroísmos y penalidades, y una virtuosa dama que
ostentaba también el título de Maestra, pero sin uti-
lizarle para ejercer, ya que fuera hija única y de fa-
milia que disfrutaran desahogada posición económi-
ca; ésta era mucho más joven que su marido. Com-
pletaban la familia de nuestra heroína cinco herma-
nos más: uno, mayor que ella y otros cuatro más

(Continuará)

PRINCIPALES MUSEOS

PUBLICOS

Nacional de Pintura, Escultura y
Grabado.—Paseo del Prado. Diaria-
mente, de diez mañana a cuatro tar-
de. Días festivos, de diez mañana
a dos tarde.

De Arte Moderno.—Paseo de Re-
coletos, 20. De ocho mañana a una
tarde.

De Reproducciones.—Alfonso XII,
núm. 58. De ocho a doce mañana;
de tres a cinco tarde.

Academia de Bellas Artes.—Calle
de Alcalá. De diez mañana a cuatro
tarde.

Romántico.—San Mateo, 13. De
once mañana a cuatro tarde.

Arqueológico.—Serrano, 13. De
diez mañana a cuatro tarde.

Ciencias Naturales.—Hipódromo.
De nueve a doce mañana.

Naval.—Ministerio de Marina. De
diez mañana a una tarde.

San Antonio de la Florida (frescos
de Goya).—De once mañana a una
tarde y de cuatro a seis tarde.

Municipal.—Fuencarral, 84 (anti-
guo Hospicio) Diariamente, de diez
a cuatro tarde. Martes cerrado.

Palacete de la Moncloa.—Museo
de la época de Goya. Diariamente,
de once a cuatro y media tarde
Tranvías números 27 y 41.

LAS FUNCIONARIAS MAS ANTIGUAS

En el último número de LA VOZ DE LA MUJER leo el acuerdo tomado por la meritisima asociación «España Femenina» de solicitar para cinco funcionarias; una bibliotecaria y cuatro oficiales de Estadística, la medalla del Trabajo.

Anteponiendo mi adhesión, pues dichas funcionarias son muy acreedoras, por su celo y sus diecisiete años de excelentes servicios, de obtener tan preciado galardón, no puedo menos de hacer público en interés de la Mujer, de varios Cuerpos del Estado y del mismo Estado Español, que no pueden ser las *más antiguas* quienes cuenten *diecisiete* años en sus respectivas carreras.

¿Quiénes lo son, entonces?—Depende del significado que a la palabra *funcionario* concedamos.

Si por tal se entiende todo el que mediante retribución presta servicios al Estado, hallaremos las más antiguas funcionarias en el Magisterio, tanto Normal como primario. En uno y otro—basta hojear los respectivos escalafones—se hallan Profesoras con treinta y hasta cuarenta años de servicio.

Si restringimos el significado del vocablo para designar con él los cargos burocráticos, corresponde la primacía al Cuerpo de Telégrafos.

Hace ya cincuenta años que el Sr. Cruzada Villamil, de grata recordación, abrió las

puertas de tan benemérito Cuerpo a las mujeres. No tengo a mano en este momento el Escalafón del Cuerpo para asegurar si viven algunas de las ingresadas en dicha época; pero sí puedo afirmar que de las 40 ingresadas en 1908 y 1910 y las cien que lo hicieron en 1911 quedan muchas en activo servicio, y por lo tanto con unos veinte años de antigüedad.

Repito que celebraré como la que más que «España Femenina» logre completo éxito en sus gestiones, y, para que nadie sospeche maliciosamente de mis intenciones, manifiesto que no me guía en este asunto otro interés que el de la justicia, pues—aparte de reconocer mi falta de méritos—como Telegrafista estoy en situación de excedencia voluntaria y como Maestra llevo mucho menos tiempo de servicio.

Una Maestra y Auxiliar de Telégrafos

Interesante conferencia

Pamplona 19.—En la tarde del 18 del corriente mes y ante numeroso público, dió su anunciada conferencia el Canónigo de la S. I. Catedral, don Nestor Zubeldía.

Comenzó explicando los motivos que le determinaban a intercalar en el curso de estas conferencias el asunto de la psicología comparada de la mujer y del hombre, haciendo notar de paso que la religión católica únicamente divina, es también muy humana y no

lo sería si en ella no gozase la mujer de un puesto digno y del concepto que merece.

Consigna que no se tiene, en general, el concepto y alto aprecio que la mujer merece, y si, una idea de su inferioridad respecto del hombre que se refleja en las leyes mismas influenciadas por el derecho romano, que, dice, no es como se pregona, ni mucho menos, la razón escrita, y establece tesis de que la supuesta inferioridad de la mujer como mujer, es anticristiana y antidogmática, demostrándolo con contundentes argumentos en forma silogística y confirmando con la práctica de la Iglesia y la conducta de Cristo mismo, su Fundador. Y explica por qué sin ser inferior, es súbdita del hombre en calidad de esposa y por qué está excluida del ministerio eclesiástico, solo al hombre encomendado.

Preguntan por qué mandan los hombres: y da la razón de ello apoyándose en la doctrina del Angélico Doctor, pero hace resaltar la sugestión y la enorme influencia que en el hombre que manda ejercer la mujer que obedece si sabe ser mujer, y trae ejemplos y casos muy elocuentes.

En confirmación de esto último describe la actuación y conducta de la mujer en las feroces persecuciones que sufrió la Iglesia.

Presenta la antítesis de los requerimientos a la mujer y el espíritu de los paganos, y termina con una patética exhortación a las Señoras y Señoritas.

Noticias de Telégrafos

Reingresos.—Reingresan las Auxiliares de 3.^a D.^a Isabel Manero Arcega, que es destinada a Barcelona y D.^a Alfonsa Imaña Izurria, que lo es a la Central.

Jubilaciones.—Por cumplir la edad reglamentaria se les concede a la Auxiliar mayor D.^a Luisa Martínez Ortiz, que prestaba servicio en Santander a la Auxiliar 1.^a de Gijón D.^a Carmen Sierva Laffite.

Reingresan las Auxiliares D.^a María Souán García y D.^a Bertoldina Pérez Borges.

Habiendo justificado su falta de presentación la Auxiliar 4.^a D.^a M.^a Chelvi Mulet reingresada, se la rehabilita, destinándola a Córdoba, en lugar de a Don Benito.

LA TELEFONISTA DE AYERBE NO ES TELEFONISTA, SINO TELEGRAFISTA DEL ESTADO

La señorita que tantos elogios viene mereciendo por su actuación en el teléforo de Ayerbe con ocasión del último movimiento sedicioso no se llama, como se ha dicho, Anita Torrero, sino Anita Company Durán, y no es telefonista, sino auxiliar femenino de Telégrafos.

Fallecimiento.—Ha fallecido la Auxiliar 3.^a de la Central D.^a Socorro Escalona González.

No habrá convocatoria.—A pesar de los anuncios de Academias referentes a una nueva convocatoria de Auxiliares, personas bien informadas nos aseguran que por ahora no hay propónito en la Superintendencia de convocar a posiciones para personal femenino.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educen, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.	

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA	
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.	
Se vende a dos pesetas.	
SOCIOLOGIA FEMINISTA	
Libro de renovación social, utili-	

simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.^a Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 —Madrid Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613

Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.

Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	Extranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
Semestre 5'00 >	Semestre 5'50. >	Un año..... 18 >
Un año 9'00 >	Un año.... 10'00 >	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas

Página entera...	100 pesetas por inserción
Media página...	60 —
Cuarto de página.	35 —
Octavo de página.	20 —

Por líneas

Línea del cuerpo ocho.....	30 céntimos
ídem del cuerpo diez.....	20 —

Por palabras

(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
timos, Cada palabras más, 5 centimos.

Por centímetros

Del cuerpo ocho..	60 céntimos el centímetro
ídem del diez..	50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle
de _____ provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

EL ABARATAMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS



Para las amas de casa y todas las mujeres que se preocupen de la economía del hogar y de la higiene de los alimentos.

La GRANJA-ESCUELA AGRICOLA FEMENINA SOCIAL, situada en Carabanchel Bajo, detrás del Hospital Militar (Madrid), es la primera y única Institución fundada en España para habilitar a la mujer en las Industrias rurales derivadas de la tierra que han de abaratar la vida, como son la AVICULTURA, la CUNICULTURA, los DERIVADOS DE LA LECHE, la HORTICULTURA, la SERICICULTURA, la APICULTURA y la HORTICULTURA.

El comienzo de su fundación data de fines del año de 1926, y fué apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Madrid y un aristócrata madrileño, habiendo sido subvencionada este año por el Ministerio de Economía mediante el informe favorable que de la misma emitió el técnico que giró la visita oficial por mandato de la Dirección de Agricultura.

La distancia que media de Madrid a esta Granja, se salva en diez minutos en automóvil, que llega dentro de la finca, y veinte minutos en tranvía, por lo tanto puede decirse que está a las puertas de Madrid.

SU PROGRAMA Y SU FINALIDAD

El Programa de este Centro de Enseñanza Agrícola, abarca los siguientes puntos:

1.º Ilustrar a la mujer para que pueda intervenir y desarrollar técnicamente las pequeñas Industrias derivadas de la tierra, como son la Avicultura, Cunicultura, Derivados de la Leche, Horticultura, Apicultura, Sericicultura, Floricultura y otras, que se derivan de estas mismas.

2.º Organizarlas cooperativamente para colocar los productos obtenidos, suprimiendo el intermediario, única solución posible para abaratar la vida.

3.º Ampliar la educación doméstica de la mujer de la ciudad y del campo en lo que se refiere a la economía e higiene de los alimentos y a la buena marcha de la casa y ahorro del hogar.

4.º Organizarlas comercialmente para que los productos elaborados por las mujeres del campo sean colocados por las de la ciudad y formarlas el ahorro social que las ponga a salvo en caso de enfermedad, paro forzoso, invalidez y vejez, es decir: sindicadas en las diversas ramas profesionales que han de desprenderse de la totalidad de las Industrias indicadas.

Productos que tiene en venta

Sección de avicultura

HUEVOS DEL DIA PARA COMER

De gallina, tamaño grande.....	3'50 pesetas docena
Por peso	4'50 » kilo
Huevos de pata para comer.....	2'50 » docena

Para incubar

Huevos de gallina Castellana Negra, Leghorn, Plymouth a	12 pesetas docena
De pata (docena)	10 »
De gansa (uno)	2 »
De pavo (uno).....	1'25 »

Pollos recién nacidos

Docena.....	18 pesetas
Uno suelto.....	2 »

Palomas y pichones

Pareja de reproductores.....	6 pesetas
Idem para comer.....	4 »
Gallinas, patos y gansos, para comer (kilo)	5 »

Cunicultura

Conejo corriente, del país, tamaño grande, para comer, sin piel (kilo)	5 »
Reproductores, según la edad.....	4 ptas. (por mes)

Todos los productos que expende la Granja los sirve a domicilio, mediante pago anticipado, sin cargar nada en el coste por el servicio.

* *

Los pedidos de Madrid pueden hacerse en la Administración de la Granja y de este periódico: Plaza de Oriente 2 Madrid teléfono 9-4-9-1-4 o directamente al tle. 1-2-9 de Carabanchel Bajo que es el de la Granja.

* *

Los pedidos para fuera de Madrid se sirven a los mismos precios, cargando los gastos de embalaje, siendo por cuenta del comprador los portes desde las estaciones de Madrid y riesgo de viajes.

NOTA IMPORTANTE

Toda persona que simpatice con esta organización económico-social-agraria puede formar parte de la misma suscribiéndose a la EMISION DE OBLIGACIONES que estamos llevando a cabo para formar un capital social respetable a fin de poder extender por toda España sucursales de esta Granja, único medio capaz de aumentar la producción, y con su aumento el abaratamiento de las SUBSISTENCIAS y además conjurar la crisis del trabajo de numerosas personas, haciendo con ello un gran favor, a la vez, al Estado que verá en poco tiempo aumentada la Economía Nacional.

Enviamos detalles a los que nos los pidan, por carta: Apartado de Correos 613.—Madrid o al Apartado, 2.—Carabanchel Bajo.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2ª edición) en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones 2'50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia). . . . 0'75 ptas.

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallellano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid 10 ptas.

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto 2'50 ptas.